



Comunicación del ACC Uno En la Fe

¿Cómo podemos servir mejor a la misión de la Iglesia hoy?

Por: Brenda Kresky, Directora de Planificación Pastoral, Diócesis de St. Cloud

Una de las preocupaciones más comunes que escucho es: "Tenemos demasiados edificios". Esto afecta directamente la esencia de la mayordomía, la misión y la planificación. La verdadera pregunta tras esta declaración es: ¿Cómo podemos servir mejor a la misión de la Iglesia hoy? Algunos también han dicho: "Es solo un edificio; la gente es la Iglesia". Si bien es cierto, nuestros edificios son espacios sagrados donde se han celebrado bautismos, bodas, funerales y sacramentos. Estos espacios albergan nuestra historia familiar y cultural, y su importancia no debe subestimarse.

Sin embargo, como administradores, debemos preguntarnos: ¿Nuestros edificios contribuyen o dificultan la misión? Esto requiere sensibilidad pastoral y sabiduría práctica. Escuchar los sentimientos de las personas es importante, pero también lo es ayudar a la comunidad a comprender que consolidar o reutilizar un espacio no es una pérdida, sino una manera de fortalecer la misión y redirigir recursos del mantenimiento al ministerio.

La corresponsabilidad y la planificación pastoral son más que tareas administrativas: son prácticas espirituales arraigadas en la oración y el discernimiento; son dimensiones entrelazadas de la vida pastoral. Guían cómo respondemos al llamado de Dios en un tiempo y lugar específicos. La corresponsabilidad consiste en reconocer nuestros dones, asumir la corresponsabilidad y vivir nuestra fe con alegría. Cuando nos vemos como corresponsables, no como consumidores, nos involucramos más profundamente en la misión de la Iglesia. La corresponsabilidad proporciona la base espiritual y práctica que hace fructífera la planificación pastoral. La planificación pastoral ayuda a las parroquias a evaluar las realidades cambiantes y a tomar decisiones acertadas. No se pregunta: "¿Cómo seguimos haciendo lo que siempre hemos hecho?", sino: "¿Qué nos pide Dios ahora, en este momento histórico?". Este proceso exige un diálogo honesto, una visión espiritual y la participación comunitaria. Si se hace bien, conduce a comunidades vibrantes y centradas en la misión.

Nos enfrentamos a verdaderos desafíos: la disminución de la población católica, menos sacerdotes, instalaciones obsoletas y cambios demográficos. Este momento exige una planificación consciente, no solo para sobrevivir, sino para renovarse. Puede ser útil replantear la conversación: La administración pregunta: ¿Qué edificios podemos cuidar con excelencia? La planificación pastoral pregunta: ¿Qué espacios necesitamos para llevar a cabo nuestra misión hoy y mañana?

Al integrar ambos, avanzamos hacia una mentalidad de posibilidad fiel. Mientras nuestra diócesis navega por la incertidumbre y el cambio, la integración de la administración y la planificación pastoral es más crucial que nunca. Estas prácticas garantizan que la Iglesia se mantenga fiel a sus tradiciones, pero respondiendo a las necesidades de hoy. Invocan los dones de todos los bautizados e invitan a cada católico a participar en la construcción del futuro. La administración y la planificación pastoral no son soluciones rápidas, sino compromisos a largo plazo. Requieren visión, valentía y esperanza. Guiadas por el Espíritu Santo y arraigadas en Cristo, nuestras comunidades pueden afrontar el futuro con confianza, sabiendo que estamos construyendo no solo parroquias sostenibles, sino también una Iglesia más vibrante y misionera.

Por favor, haga todo lo posible por mantenerse informado. Le animamos a visitar el sitio web diocesano en <https://stcdio.org/all-things-new/> donde podrás encontrar información detallada sobre la realidad actual, información del ACC y muchos recursos.

